

Buenos días a todos y todas

Gracias por estar aquí y atender este pedido para:

En primer lugar: agradecer a todas las personas que se han solidarizado con esta situación y que no la usan políticamente.

En segundo lugar:

Me presento aquí por absoluta responsabilidad pública, transparencia y para actuar con franqueza con todo lo que esto implica: acatar las leyes de la república y reiterar mi disposición a que bajo el amparo de la constitución se haga justicia.

Yo soy Orlando Pérez, tengo 53 años, divorciado y no mantengo ninguna relación sentimental formal con nadie.

Soy un periodista y por mis tareas profesionales conocí a Gloria Ordoñez con quien efectivamente he tenido encuentros casuales y a quien guardé la mayor consideración a pesar de las diferencias obvias. No voy a entrar en detalles por respeto a su intimidad y a su familia. Supongo que ella hará lo mismo.

Como periodista y ciudadano he apoyado todas las causas a favor de la mujer y los derechos humanos. Las pruebas están ahí, en mi trabajo, en el trato con mis compañeras, mis amigas y familiares, todas son testigas de mi conducta, de mi trabajo a favor del mayor respeto y en contra de la violencia. Gracias a todas ellas que desde ayer me llamaron y escribieron para solidarizarse con Gloria y darme el apoyo ante la avalancha de amenazas e injurias que se lanzaron.

Ante todas ellas, pero en particular a mis hijas y a su madre les debo todo, por ellas también estoy aquí dando la cara. Saben qué persona soy, de mis debilidades y virtudes, de mis luchas y porque también han sido víctimas de quienes no están de acuerdo con mi posición política.

Por ellas sobre todo actué con responsabilidad y decencia política.

Ustedes se preguntarán por qué grabé lo ocurrido en la noche del 4 de diciembre y la madrugada del 5 del mismo mes.

¿Qué le lleva a una persona a grabar un video sobre un hecho que parecería de puro orden privado o íntimo?

Después de haberse quedado en mi departamento todo el día sin mi autorización, como ella misma reconoce, salió antes de las once de la noche y se fue. A las once y media sentí golpes fuertes en la puerta y solo abrí porque se trataba de ella que me pedía quedarse hasta que alguien le venga a recoger, persona que nunca llegó. Por eso grabé su presencia y todo lo que en realidad pasó esa noche será expuesto como evidencia ante el juzgado.

Es muy extraño que una persona llegue a mi departamento a la media noche a golpear la puerta con fuerza.

Yo ya dormía a esa hora porque me levanto siempre muy temprano para acudir a la radio donde tengo mi programa.

Por eso me alerté de que no era una situación normal. Por eso le quité el celular con el que me empezó a grabarme en esa condición y a esa hora.

Me han preguntado por qué no llamé a la policía para sacar a una persona que estaba en mi casa sin mi autorización. Y la respuesta es porque Gloria no podía ser expuesta, como le dije a ella, a una situación así, que era preferible que saliera por su propios medios, como efectivamente ocurrió.

Lamento haber utilizado frases fuertes. Y lamento todo esto porque Gloria es la mayor afectada, como mujer.

Ahora bien, quiero que la manipulación mediática pare aquí, en adelante será la justicia la que determine las responsabilidades.

Pido a los medios de comunicación que manejen este tema con la máxima ética profesional.

Lamento hacerles pasar un mal momento a mis hijas y a mi familia. Con ellas he hablado con la franqueza del caso y saben de mi conducta.

De igual manera a mis amigas y compañeras con las que hablé ayer, de quienes recibí las muestras de mayor decencia humana y de solidaridad.

Esto es un asunto de orden privado y así será tratado en adelante.

Si se hizo político y mediático ya sabemos por qué, porque a mí no me han encontrado ni actos de corrupción ni nada por el estilo, han querido agredir mi imagen y mi trabajo, mi responsabilidad pública por defender unas ideas. Basta revisar todo lo que han dicho y escrito de mí sin sustento alguno durante estos últimos años, solo por estar al frente de un diario público.

Aquí no comprometo al diario que dirijo ni los medios a los que sirvo. He hablado con mis superiores y saben de esto y de mi responsabilidad pública, que será siempre la misma: absoluta transparencia y ética.

Finalmente les pido que no se use esta situación políticamente.